

CAMBIOS Y PERCEPCIONES SOBRE LA VIOLENCIA ESCOLAR AÑOS 2016 Y 2023

Nubia Lucia Delgado Rojas

Nubidel_soc@yahoo.es

<https://orcid.org/0009-0005-2588-2956>

Colegio Gabriel Betancourt Mejía. Bogotá.D.C.

Recibido: 09/10/2023

Aprobado: 26/11/2023

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar las diferentes formas de violencia que se dieron entre los alumnos de la IED de sexto y séptimo grado Gabriel Betancourt Mejía; y el contraste de las opiniones de los integrantes de la comunidad sobre sus expresiones en los años 2016 y 2023 respectivamente. Para ello, se buscó referentes conceptuales y teóricos que definen los criterios de investigación desde la perspectiva de autores como García y Guerrero, Parra, Camargo, Ventura y Méndez, L y Aidar, J, quienes desde sus aportes identifican los tipos de violencia que se presentan en las instituciones educativas y las causas que las generan. Se utilizó una metodología etnográfica, utilizando técnicas como la observación participante, juego de roles y cartografía social y entrevistas semiestructuradas para la recolección de la información sobre las situaciones violentas que existen entre los estudiantes, comprendiendo el significado, formas y causas de la violencia en la institución. Luego de hacer un cotejo de las percepciones y aportes de cada uno de los autores referenciados, se pudo concluir que los factores para que los estudiantes sean violentos y agresivos dentro y fuera de la institución se debe a la falta de comunicación, el ansia de aceptación por parte de los compañeros y la inexistencia de autoridad y valores en el núcleo familiar.

Palabras clave: Cambios y Percepciones, Violencia escolar

CHANGES AND PERCEPTIONS ABOUT SCHOOL VIOLENCE YEARS 2016 AND 2023

ABSTRACT

This article aims to analyze the different forms of violence that occurred among students of the IED of sixth and seventh grade Gabriel Betancourt Mejia; and the contrast of the opinions of the members of the community about their expressions in the years 2016 and 2023 respectively. For this, conceptual and theoretical references were sought that define the research criteria from the perspective of authors such as Garcia and Guerrero, Parra, Camargo, Ventura and Méndez, L and Aidar, J, who from their contributions identify the types of violence that occur in educational institutions and the causes that generate them. An ethnographic methodology was used, using techniques such as participant observation, role-playing and social mapping and semi-structured interviews for the collection of information on the violent situations that exist among students, understanding the meaning, forms and causes of violence in the institution. After comparing the perceptions and contributions of each of the referenced authors, it was possible to conclude that the factors for students to be violent and aggressive inside and outside the institution are due to the lack of communication, the craving for acceptance by peers and the lack of authority and values in the family nucleus.

Keywords: Change and Perceptions, school violence

INTRODUCCIÓN

La violencia escolar en instituciones educativas es un fenómeno preocupante que abarca diversas formas de agresión física, verbal o psicológica entre estudiantes, docentes o personal administrativo dentro del entorno escolar. Este problema, lamentablemente extendido en diferentes regiones del país, tiene efectos perjudiciales tanto en el rendimiento académico como en la salud mental y emocional de quienes lo experimentan. Factores como la desigualdad socioeconómica, la falta de políticas efectivas de prevención y la presencia de grupos armados ilegales en algunas zonas pueden contribuir al aumento de la violencia en las escuelas colombianas. Es fundamental abordar este desafío de manera integral, involucrando a la comunidad educativa, autoridades gubernamentales y organizaciones sociales para garantizar un ambiente seguro y propicio para el aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes. Es así que estas tareas se consideran parte de las actividades de enseñanza y aprendizaje de las escuelas, los docentes se enfrentan a herramientas insuficientes para la resolución de conflictos y una atención escasa y no adecuada a los problemas causados por las situaciones dentro y fuera de la institución educativa.

Camargo (1997). En su investigación sobre la violencia escolar y social reveló que, en los entornos educativos, se originan una variedad de procesos violentos que van más allá de simples interacciones entre individuos. Estos procesos evidencian malestar en la relación entre enseñanza-aprendizaje, así como con las normas, principios y estructura organizativa y administrativa de la escuela. Estos aspectos representan un riesgo para la aparición de agresiones, tensiones y en ocasiones violencia entre todos los integrantes de la comunidad escolar, incluyendo estudiantes, docentes y líderes. Este enfoque sugiere que la violencia es compleja y tiene múltiples factores, abarcando no solo la descripción y evaluación de la violencia, sino también los procesos que generan estrés y desequilibrio, desencadenando respuestas que van más allá de lo socialmente aceptable. Además, Camargo nos invita a reconsiderar la concepción de la escuela, planteando la necesidad de alejarla de la violencia escolar y concebirla como un territorio más. Este enfoque busca analizar de manera efectiva los procesos, las relaciones sistémicas, las actividades, los contenidos y las prácticas escolares en función de su rol, características y la creación de ambientes educativos democráticos, cooperativos y pacíficos para los estudiantes.

La educación es uno de los escenarios más importantes donde convergen las diferencias y los conflictos escolares se vuelven más frecuentes e intensos. Las escuelas han sido tradicionalmente escenario de diversas formas de violencia y del ejercicio temerario del poder por parte de diversos actores del sector educativo, lo que ha dado lugar a opiniones, juicios, afirmaciones y percepciones sobre la eficacia y el impacto de la agresión en las escuelas. Los siguientes estudios fueron elaborados con la participación de la institución educativa. Su principal objetivo es aproximarse a la situación escolar y analizar las diversas expresiones de violencia que se dan entre estudiantes de sexto y séptimo grado en la institución educativa, y apreciaciones de estudiantes, docentes, padres de familia, administrativos, etc. sobre las causas y resultados de las intervenciones y la prevención.

En la institución, se identifican pequeños grupos de estudiantes cuyo liderazgo ha fomentado y amplificado la competencia entre los distintos grados. Paralelamente, la percepción y la imagen de la comunidad se ven negativamente reflejadas en los estudiantes y en la organización en su comunidad. Frases como "los chicos son provocadores" o "los estudiantes de Gabriel Betancourt Mejía son muy agresivos e irrespetuosos" contribuyen al estigma y a una falta de comprensión de los procesos y motivaciones educativas. En este contexto, se evidencia una relación más clara entre aquellos que son señalados como responsables de actos violentos, y aquellos que están al margen de estos incidentes refuerzan la violencia simbólica, la discriminación y la exclusión entre los estudiantes, lo que afecta su proceso de aprendizaje e incluso su motivación.

En este sentido, se tomó un enfoque cualitativo etnográfico, con el objetivo de relatar las voces del grupo educativo y su estudio sobre la violencia escolar. El marco teórico, el análisis del trabajo de campo y la interpretación de la realidad elegida como base para la argumentación parten de algunas conceptualizaciones de las ciencias sociales desarrolladas en torno a la violencia y los conflictos escolares, así como una aproximación al desarrollo e implementación de respuestas pedagógicas estratégicas para gestionar y comprender su impacto en el espacio escolar. Finalmente, la búsqueda lograda fue analizada según categorías de análisis, las cuales fueron trianguladas y comparadas con los supuestos teóricos y conocer la perspectiva de los miembros educativos sobre el acoso escolar y cómo enfrentarla.

MARCO TEÓRICO

Tenemos que los estudios de violencia y conflicto escolar en las instituciones educativas colombianas han producido una gran producción intelectual en diversos campos del conocimiento. Para comprender mecanismos de reconciliación, las ciencias sociales han utilizado diversos enfoques metodológicos para explicar este fenómeno social. A continuación, se resumen algunos ejercicios de investigación que arrojan luz sobre la violencia escolar teniendo en cuenta: desde la perspectiva al reflejar la violencia como un fenómeno de una problemática Social amplia y experimentada sociedad y cultura colombiana desde hace décadas. Por otro lado, como situación particular proviene de las condiciones escolares e identifica diferentes formas de agresión y conflicto. Finalmente, como un hecho de la naturaleza, las relaciones sociales no solo no dañan el ambiente escolar, sino que también crean oportunidades para el desarrollo de las relaciones escolares.

Ventura (2010) explica la necesidad de crear estrategias para que los medios de comunicación sean los personajes principales de los mensajes contrarios a las manifestaciones de la violencia escolar y ayudarla, por lo tanto, para lograr reducir el nivel de violencia y reorganizar el papel de la educación en los valores y el proceso de aprendizaje y así reducir las expresiones de violencia. Si bien, desde la política estatal y el marco legal, ajustando la práctica educativa en este país, la escuela todavía está en el centro de la práctica confusa y suprema, en la que tiene una relevancia significativa en la enseñanza, Por otro lado, vincular a la familia como institución básica y parte de un proceso educativo integral en el que participan diferentes estamentos sociales que desempeña un rol crucial en la convivencia.

Méndez y Aidar (2017) en su investigación analizan las causas de la violencia escolar y las dinámicas en las que los docentes ejercen su trabajo, ya que la violencia no es una construcción propia de la escuela, sino que está inserta en la sociedad y desde aspectos propios de esta afecta a la escuela. En tal sentido la actividad pedagógica debe estar diseñada con base en fundamentos en los que se tenga en cuenta la formación de los profesores para responder a las dinámicas propias de las diferentes violencias que se observan en las escuelas. De acuerdo con los autores, la investigación se llevó a cabo en siete escuelas públicas municipales, caracterizadas por figuras de violencia. Se elaboraron cuestionarios con preguntas objetivas, los que a su vez se aplicaron en las escuelas seleccionadas, como resultado

se mostró cómo los alumnos presentan actitudes violentas y ausencia de conductas e instrumentos que lleven a disminuir la violencia escolar.

También, según los autores, evidenciaron la forma en que los docentes y directores se equivocan frente a las medidas que se toman frente a las actitudes violentas en las escuelas. Con base en los resultados los autores consideran que es necesario que las escuelas vuelvan a los principios fundamentales de los valores humanos, a la ética, motivando desde los primeros años de infancia, para seguir unas pautas en el desarrollo integral y humano de los alumnos. Asimismo, todo lo anterior hay que enfocarlo desde nuevas políticas públicas en las que se analicen estudios sobre la violencia en diversos ámbitos de la sociedad para diseñar mecanismos que se apliquen como forma de comprensión de las particularidades que llevan a episodios de conflicto en las escuelas.

En este momento en las instituciones la responsabilidad de mitigar la violencia recae, en mayor proporción, en docentes y directivas quienes deben asumir las dinámicas y estrategias para identificar las fuentes de las formas de violencia que se den en sus instituciones educativas, así como los parámetros para hacer frente a las situaciones complejas que se puedan presentar. En tal contexto un aporte como el que presentan estos investigadores resulta de importancia, más cuando la investigación se centra en centros de educación pública, los cuales se caracterizan por enfrentar diversas formas de violencia escolar.

Por otro lado, un estudio de García y Guerrero (2003) *La violencia escolar en Bogotá desde la mirada de las familias* analizaron las manifestaciones de la violencia escolar desde la perspectiva de los padres de familia. Esto permite el estudio de la violencia escolar en Bogotá, mediante una estructura cualitativa, a partir de la identificación y caracterización de sus principales manifestaciones de acoso en el ámbito familiar, escolar y distrital, desde la perspectiva de docentes, estudiantes, padres y madres, llegando a identificar casos de su transmisión en las instituciones del estado de Bogotá en los últimos 5 años, para desarrollar estrategias de mediación preventiva, así como resultados públicos e institucionales a este tipo de violencia.

Agresión y violencia escolar

Llamamos agresión cuando eres golpeado, intimidado, humillado, desacreditado, condenado al ostracismo, ridiculizado, rechazado, amenazado, aislado, chantajeado, etc. Los abusadores lastiman intencionalmente y son conscientes de sus acciones,

por lo que busca el anonimato y toma la negación como defensa. Se entiende que la integración social no es un tema simple y directo y que en el contexto escolar no depende sólo de los estudiantes, sino de lo afectivo y cultural. Su desarrollo es de gran importancia, por lo tanto, las instituciones deben estar a la vanguardia en la promoción de valores y la educación democrática para que puedan hacer valer su igualdad en responsabilidades y derechos.

Así mismo Chaux (2003) en el primer capítulo de su libro *Desarrollo de la Agresión en contextos de Violencia*, expone la violencia como toda acción que tiene la atención de hacer daño. Chaux clasifica la agresión en cuatro derivaciones: Agresión física: causa daño corporal a otra persona o a su propiedad (palizas, destrucción de la propiedad de otra persona). Agresión verbal: hace daño a sus compañeros con sus comentarios. Agresión relacional: por medio de sus insinuaciones hace que la relación entre pares o compañeros se acaben y Agresión indirecta: causar perjuicio a alguien sin que esa persona se percate de quien lo perpetro

Según Bjorkqvist, Lagerspetz & Kaukiainen (1992), (citados Chaux, E. 2003) clasifica la agresión en dos tipos: La agresión reactiva: sucede cuando hay una ofensa previa o real y la agresión instrumental: esta se presenta sin ofensa previa, sólo como medio para conseguir poder, diversión o reconocimiento, etc., El trabajo realizado ilustra los efectos entre los dos escenarios, hogar - escuela, en las cinco etapas de investigación encuentro, visita, desplazamiento y transformación. Por ejemplo, los resultados logrados muestran que, según padres y madres, los estudiantes no inculcan solidaridad, respeto y cariño a los demás compañeros, pares, lo que indica deficiencias en la formación y convivencia en la familia y la sociedad. En las escuelas, si no se descubren estas situaciones, si no se convierten en objeto de reflexión y enseñanza de los alumnos, y si no hay un esfuerzo concertado entre padres y profesores, la situación no podrá resolverse. Sumado a los estudios ejecutados en Bogotá, citados por los mismos autores, indicaron que la exhibición al acoso genera entre quienes lo viven sentimientos de frustración, desconfianza y miedo, por lo tanto, percibe un ambiente de inseguridad sintiéndose expuesto a situaciones de acoso y burla dentro y fuera de la institución educativa.

Por su parte una investigación de Musri (2012) titulada, *Acoso escolar y estrategias de prevención en educación escolar básica y nivel medio* desarrollada en la Universidad Tecnológica Intercontinental de Paraguay, indica la importancia de

estudiar el acoso escolar en la escuela media y básica de la educación secundaria con el objetivo de comprender el número de casos de diferentes formas de acoso entre iguales denunciados por los propios estudiantes desde una perspectiva, así como estrategias de prevención para víctimas o victimarios por parte de las instituciones y docentes frente a dichas conductas antisociales..

La Violencia en Escenario Educativo

La violencia escolar se puede definir como un fenómeno de comportamiento agresivo que implica la resistencia y el desprecio por parte de diversos integrantes de la institución a los diversos sistemas normativos que rigen las escuelas. La violencia puede tomar muchas formas y afectar la convivencia de los grupos. Diferentes tipos de violencia ocurren en la escuela, incluida la violencia directa contra los objetos o materiales escolares y la violencia directa contra las personas. En la primera categoría se puede distinguir el vandalismo, como destruir mesas y puertas o tallar palabras, entre otros. Otra categoría se identifica los graves problemas de disciplina en el aula, como la agresividad física y verbal hacia los profesores, o entre compañeros y el incumplimiento de las normas internas del colegio. Los estudiantes violentos o agresivos en las escuelas se definen como aquellos que se comportan de una manera que implica desobedecer las reglas escolares y sociales con respecto a las interacciones en el aula y los centros educativos y muestran una gama de comportamientos punitivos hacia los demás, incluida la agresión abierta, relacional, reactiva y puede ser causado por diferentes circunstancias. (Trianes, M., Sánchez, A., & Muñoz, A. 2001).

Para Díaz (2002) hay diferentes motivos que ocasionan las reacciones agresivas de los estudiantes, podrían distinguirse las siguientes:

1. Para lograr un alto estatus social; algunos líderes de grupos que se destacan por ser violentos.
2. Conseguir dominación frente a otros compañeros.
3. Estudiantes que imponen sus propias leyes y normas frente a las ya existentes porque las consideran injustas.
4. Retar a la autoridad y los controles sociales establecidos en la institución

Así mismo, Parra (1997) afirma el fenómeno de la violencia escolar se caracteriza en dos conceptos: 1. la violencia tradicional perpetrada por las

instituciones contra los estudiantes cuyas capacidades son minimizadas por la falta de autoridad jerárquica y líneas de obediencia mal entendidas. La violencia en varios casos y ejemplos, refleja el hecho de que la familia no entiende la igualdad entre sus miembros por creencias culturales, y la protección de los derechos humanos. Segundo caso, contracultura escolar se revela y se percibe como una violencia de los estudiantes contra la institución (tanto docentes como directivos y los propios estudiantes), que es una resistencia a la coerción y la falta de poder e Identificación colectiva normativa.

De acuerdo con la docente mexicana Trixia Valle (2022) en la actualidad el bullying le ha cedido espacio al acoso escolar y este a la violencia escolar generalizada, problema que se ha agravado año tras año, hasta este momento donde entre los efectos emocionales de la pandemia, la falta de convivencia por dos años, el tema de que ahora todo es bullying y nada es bullying, los niveles de ansiedad en niños y adolescentes, las faltas de respeto verbal constante en proporciones crecientes, el uso de groserías para todo, las humillaciones, el auge de los bloggers de youtubers y tiktokers que fomentan el bullying, y la falta de reglas claras, llevan a casos cada vez más frecuentes de violencia en las escuelas.

La autora destaca la diferencia entre bullying y violencia en la escuela, afirma que el bullying está dirigido a alguien, constante y deliberado, y la violencia en la escuela es una conducta agresiva generalizada o violencia que se manifiesta en la actitud de todos contra todos y por todo, usando la agresión física en cada vez mayor medida, lo que hace que los estudiantes sin excepción sean vulnerables en escuelas públicas o privadas. La situación es cada vez más compleja y se está convirtiendo en un verdadero desafío para el sector educativo. Para abordar esta realidad, la autora propone un modelo de paz eficaz que aborde el acoso escolar a través de un lenguaje transformador, una inclusión genuina y una tolerancia activa. La paz efectiva es algo que hay que promover todos los días, dijo, no la paz romana, sino la paz que se construye en la acción diaria, construyendo tolerancia positiva, utilizando un lenguaje transformador, la inclusión, la neurodiversidad, una ideología que no justifica el mal y no tiene consecuencias, sin generar tolerancia negativa.

METODOLOGÍA

El presente estudio se llevó a cabo en el colegio educativo público Gabriel Betancourt Mejía, sede A, de contexto urbano en Bogotá, Colombia. El enfoque

metodológico del estudio es cualitativo etnográfico, de corte interpretativo. Se trabajó con participantes claves como docentes, estudiantes de 6o. y 7o. grado y padres de familia. Tanto estudiantes, padres como docentes participaron del estudio de manera informada y voluntaria. Tiene como objetivo percibir e explicar las causas de la violencia escolar y diferenciar los enfoques teóricos propuestos en este estudio. El ejercicio constó de diferentes fases y utilizó diferentes herramientas de recopilación de datos típicas de los enfoques etnográficos y el mapeo social. Finalmente, se realizaron ejercicios de triangulación para esclarecer los supuestos teóricos y nuevas categorías de trabajo de campo establecidas en el marco de los criterios, así como el análisis crítico de las realidades estudiadas.

En el desarrollo metodológico se seleccionan los informantes clave elegidos para el estudio y con el objetivo de entender mejor las interacciones sociales vinculadas a la violencia en las escuelas, se elige un enfoque metodológico que considera y valora las actividades diarias, se lleva a cabo una revisión preliminar del contexto real en el que se ejecutará la encuesta. Se ha definido el ámbito temático, los asuntos sociales y académicos que se abordarán, así como la población objeto de estudio. Una vez determinados estos aspectos, se procede a la selección de las fuentes, utilizando tres categorías fundamentales como criterio: Violencia, ambiente escolar y dinámicas sociales. Posteriormente a la selección, se construyen marcos de referencia que servirán como punto de partida para el trabajo de campo, considerando las dinámicas elementos que configuran la realidad, y reconoce la voz auténtica del problema planteado como fuente de información y generadora de percepciones.

Se aclararon los métodos de investigación, los objetivos y la base teórica, se desarrollaron herramientas de recopilación de datos y se aclaró el camino de la investigación. En esta etapa, aun reconociendo mi experiencia personal como docente, fue crucial desarrollar herramientas que pudieran reflejar la realidad de las experiencias escolares cotidianas. De esta manera, se diseñaron encuestas, entrevistas, actividades de aula y dinámicas de enseñanza para brindar ejercicios de observación en escenarios controlados basados en categorías de análisis predefinidas. Esta fase de trabajo de campo y recopilación de información considera cómo usar varias herramientas de investigación desarrolladas previamente y cómo crear nuevas herramientas donde los saberes, experiencias y los conocimientos de

los involucrados en la investigación tienen el papel en la consecución de categorías de análisis.

Además de observar diversas interacciones en la rutina diaria, se analizan varias cuestiones relacionadas con la problemática de la violencia en el ámbito escolar. El objetivo es comprender la percepción y la relevancia que este tema tiene para los estudiantes y la comunidad educativa en su conjunto, abordando tanto las manifestaciones de violencia entre compañeros como en las relaciones con los adultos. Se realizaron varios ejercicios colectivos con un grupo de 40 estudiantes de sexto y séptimo grado. Para facilitar la recolección de datos, se optó por la actividad de juego de roles. A través de esta dinámica, los estudiantes expresaron abiertamente sus puntos de vista sobre la violencia en la escuela y recrearon algunos de los escenarios comunes que consideraban violentos dentro de la institución. El juego de roles se llevó a cabo en distintas aulas, conformando grupos y utilizando cartografía para identificar los principales focos de violencia en la institución Gabriel Betancourt Mejía. Posteriormente, se presentaron y redactaron las conclusiones derivadas de la actividad colaborativa.

Asimismo, se crea colectivamente una cartografía social como conciencia e identificación de las diversas manifestaciones de violencia, su relación con el espacio físico de la institución y la forma en que la comunidad educativa (incluyendo docentes, padres y estudiantes) las reconoce. Observando esta secuencia de pensamientos, se profundizan las relaciones establecidas sobre el territorio y los significados relacionados con la violencia en la escuela en la reconstrucción de la planificación escolar. Las categorías, determinadas en las convenciones utilizadas en el plan, fueron:

1. Focos de mayor violencia en la institución
2. sitios de represión
3. identifica las zonas en donde se agrede furtivamente

Una vez interpretación que se completó la recopilación de la información y la transcripción adecuada, el proceso de observación e interpretación de la información implicó identificar nuevas categorías emergentes y dividir la información en las categorías identificadas durante la enunciación del proyecto. Desde la perspectiva del análisis de contenido y siguiendo el planteamiento Ruiz (2004) trató de entender el significado de la información disponible (nivel superficial) y organizarla (nivel analítico), contrastándola finalmente con marcos teóricos, los objetivos y la reflexión crítica sobre

el Planteamiento inicial. Por lo tanto, se analizó la información de las entrevistas y la actividad de observación durante el taller (juego de roles), identificando apreciaciones comunes de los diversos participantes clave. A la postre se dividieron en categorías más amplias.

Categorías de Análisis		
2016	2023	Propiedades
Violencia Escolar.	Violencia Escolar. Tipos de violencia escolar.	Contexto familiar. Juegos de roles. Modelos de liderazgo. Redes sociales. Figuras de autoridad. Interacción. Normatividad. Interacción personal. Autoestima.

HALLAZGOS

Con el propósito de reconocer tanto las ideas, apreciaciones y creencias, así como las definiciones en torno a la violencia en el contexto educativo, se crearon tres variantes de cuestionarios adecuados para los tres grupos poblacionales incluidos en este estudio. Estos grupos comprenden a estudiantes, padres y madres de familia, y docentes. Cada cuestionario está orientado hacia las categorías conceptuales elaboradas en la formulación de esta investigación, destinadas a desentrañar percepciones, creencias, actitudes y concepciones sobre la violencia en el ámbito escolar.

La segunda herramienta utilizada en la recopilación de la información fue el juego de roles, que se define como "representaciones espontáneas de situaciones

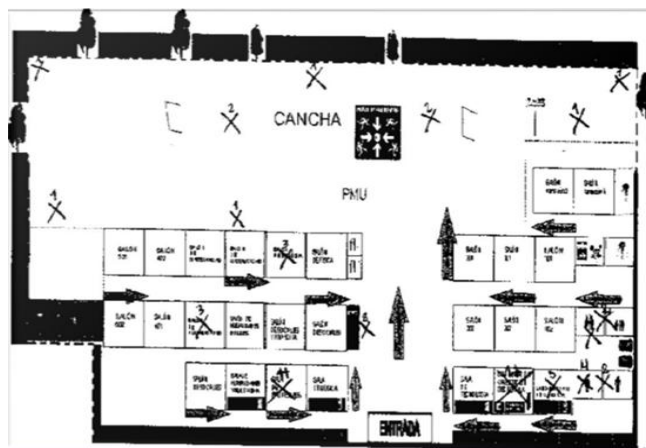
reales o hipotéticas que demuestran situaciones problemáticas que también son relevantes para la sociedad". En el caso específico de este estudio, los participantes (los estudiantes de este trabajo) no tenían un escenario específico, pero insistieron en una representación definida temáticamente de la violencia escolar. El objetivo del ejercicio es que los alumnos demuestren su conocimiento y experiencia de la violencia escolar, adopten una actitud crítica y analítica, y reconozcan con empatía el papel de los demás con diferentes historias de vida y situaciones propias de la escuela.

El ejercicio de cartografía social está destinado a los estudiantes de la institución Gabriel Betancourt Mejía y es una herramienta para identificar las formas de violencia, la simbología y las ideas que se sustentan en ellas, pues "la cartografía social se sustenta en el concepto: Territorio, que se entiende como espacio en relación con la complejidad. La socialización y la aculturación consisten en varias dimensiones interrelacionadas, a saber: ambiental, económica, política, cultural, social e histórica. Con este enfoque, el objetivo es identificar los lugares que se consideran fuentes de violencia, las relaciones de poder se reproducen en el proceso de representación territorial, la imaginación y el miedo, la esperanza y la decepción, son palpables mientras juegan entre los mismos jugadores. El uso de la cartografía social nos permite comprender las cosmovisiones de los participantes y nos permite proponer un futuro colectivo a partir de los elementos compartidos entre diferentes formas de ver el mundo. (Red Académica 2011, p. 2).

De esta forma, se realizó un ejercicio utilizando un mapa escolar, que permitió identificar las zonas escolares y conectar el comportamiento de cada participante en su propio entorno escolar. Los números asignados a estas posiciones representan convenciones establecidas tales como:

1. lugares de violencia
2. Centrarse en más incidentes violentos en las instituciones
3. lugar de opresión
4. Especificar la ubicación del ataque furtivo

Grafico 1: Plano Colegio Gabriel Betancourt Mejía



Conceptualizaciones de la Violencia

Existe un claro consenso entre los distintos participantes educativos en que su comprensión de la violencia parte de la comprensión de la violencia como una realidad cotidiana en las escuelas. La idea de la naturalización del conflicto como parte de la dinámica social de la escuela sugiere que, entre otras cosas, la escuela misma es lugar de conflicto, esto no significa que la situación sea vista negativamente, señala Ghiso (1995) Además de considerar el conflicto en la educación una expresión habitual de las relaciones humanas, también es utilizado en la educación como una oportunidad para crear enseñanzas importantes permitiendo a los estudiantes reconocer las diferencias. Dado que la escuela es un espacio en el que se relacionan diferentes grupos de géneros, razas, culturas y diferentes generaciones que los identifican, generando problemas y choques, la violencia escolar se manifiesta de manera significativa porque la escuela es un conjunto de personalidades o culturas que se desarrollan en una sociedad en que viven.

Conforme a lo planteado por Parra (1995) la institución educativa representa un entorno dinámico en el cual los estudiantes deben ajustarse y enfrentar las demandas de un contexto social con el que no siempre están de acuerdo. Dentro de este contexto, surge el conflicto, especialmente la violencia, como una respuesta a la imposición de poder, la uniformidad y la exclusión de diversos elementos. Por otro lado, los lazos y la permanencia que caracterizan a la mayoría de los integrantes de la institución (los estudiantes) no son necesariamente fruto de una elección o deseo individual, sino que obedecen a responsabilidades y necesidades sociales establecidas por los adultos. Los cuidadores (padres, madres y docentes) dictan las normas de comportamiento de forma unilateral, sin permitir una mayor construcción y legitimación democrática. Esta subordinación que experimentan conlleva, tal como

argumenta (Díaz,2002) a que desafíen constantemente la autoridad y se opongan al control social establecido, percibiéndolo como mandatos. En este sentido, al oponerse a las normas, pueden ser considerados líderes, estableciendo nuevas pautas sociales a partir de su resistencia.

Estrategias y prevención institucional a la Violencia Escolar

Según las investigaciones llevadas a cabo con diversos actores del ámbito educativo, la comprensión de la mediación y de las estrategias institucionales empleadas para abordar y dar seguimiento a la violencia en el entorno escolar se basa en dos elementos fundamentales. En primer lugar, se hace referencia a los normativos que rigen las interacciones sociales en las escuelas, como, por ejemplo, el Manual de Convivencia. Por otro lado, se alude a la regulación de la estructura jerárquica de la escuela, particularmente las relaciones desiguales de poder entre estudiantes y profesores, que establecen una percepción de autoridad y sanciones.

Estos dos componentes revelan una dependencia de poder unidireccional donde los estudiantes siguen sistemáticamente las reglas disciplinarias, ya sea que provengan de los manuales de convivencia o de la voluntad de los docentes y administradores del aprendizaje. Circunstancias que dificultan la legitimación de la norma como contrato o acuerdo, por no estar determinada democráticamente y no atender a las necesidades de los grupos demográficos (especialmente los adultos). Las escuelas no pueden ignorar los problemas de violencia que afectan la convivencia de los estudiantes. Su contención no se lograrse a través de la represión, porque este acto es un acto de violencia que permite su repetición el ciclo de violencia. Según Camargo (1997) las escuelas deben identificar la violencia para regularla y enfocarse en los valores y responsabilidades del compromiso cívico como el respeto, la equidad, la tolerancia, la libertad y la democracia.

Crear una mesa de mediación: consiste en un grupo de estudiantes moderadores que han recibido una formación en valores y métodos para resolver conflictos, apoyan las instituciones para fortalecer la convivencia en la comunidad educativa a través de coordinación o estructuras externas. Los grupos de mediación se organizaron y coordinaron la participación de profesores mentores, aquellos que se forman en los valores que acompañan el proceso de mediación y las técnicas de resolución de conflictos. Después del análisis de cada una de las categorías temáticas

y emergentes surgidas se realizó una comparación de hallazgos encontrados entre los integrantes de la comunidad educativa con relación a las percepciones de violencia escolar que son constantes dentro de la institución.

Cotejo de Hallazgos

Consideraciones de la Propuesta investigativa 2016 Colegio Gabriel Betancourt Mejía. Autor: Nubia Lucia Delgado Rojas.

Consideraciones actuales 2023

Encuestas a Docentes

En gran medida, la conceptualización de los docentes sobre la violencia escolar estuvo determinada por la disciplina intelectual a la que pertenecían. Sin embargo, la violencia generalmente se entiende como un comportamiento que amenaza el funcionamiento normal y la integridad de una persona o grupo. También se entiende como “todo lo que atente contra la libertad humana y los derechos fundamentales de los seres humanos”.

Juego de Roles

Durante estos ejercicios se identificaron diversas formas de violencia. La violencia entre marido y mujer es, por supuesto, una de las situaciones más comunes. Por otro lado, las peleas entre iguales por celos es la segunda forma de violencia más común. Por otra parte, la violencia en la discriminación se manifiesta a través

Encuesta Orientador y Docentes.

El orientador y los docentes a la pregunta ¿Qué causas motivan a los estudiantes a desplegar acciones o actitudes violentas en los espacios escolares? Coinciden como en el año 2022 y 2023 fueron muchos los encuentros violentos físicos, pero también existen las agresiones verbales, amenazas y de exclusión de estudiantes, de aislamiento en la interacción. Existen diferentes causas, pero definitivamente hay un tema principal y es la forma en cómo se relacionan, como se comunican los estudiantes, entonces el uso de las groserías, de la descalificación, de la burla normalmente están generando situaciones de agresión o de violencia. No obstante, cuando se revisan esas situaciones también se encuentra que los jóvenes o los estudiantes dentro de la interacción compiten por la aceptación, por ocupar un lugar dentro

de sobrenombres y otras manifestaciones por diversas variables, especialmente la apariencia.

Encuesta a estudiantes

Una de las preguntas realizadas a los estudiantes estaba relacionada con el concepto de violencia en las escuelas. Los resultados de este estudio muestran como en la mayoría de los alumnos, los conflictos y las agresiones en el ámbito escolar no son necesariamente una manifestación de violencia. En cambio, siguen formas de relaciones naturalizadas entre pares, como lo expresan la alumna de séptimo grado (Camila Villalobos, Encuesta 1, 2014) “Una pelea en la escuela es como una clase, no pasa nada, es normal” La violencia suele dividirse en dos grandes grupos, agresión física por un lado y agresión verbal por otro, siendo esta última menos importante. Otras formas de violencia encubierta son menos obvias y, aunque las personas las conocen, no se consideran violencia en la forma en que lo es el ciberacoso.

Encuestas a Padres de Familia

Para los padres de familia que realizaron la encuesta identificaron dos amplias categorías de abuso: abuso físico y abuso psicofísico. Además, también creen que las relaciones

de los grupos y eso conlleva a que de alguna manera esos estudiantes que compiten, que encuentran una oposición en el otro, terminen en episodios de violencia y agresión. Desde luego, también teniendo en cuenta que hay un contexto de grupo que pareciera que facilita que se presenten estos encuentros de violencia.

Encuesta de Estudiantes

Las causas que motivan a los estudiantes a desplegar acciones o actitudes violentas en los espacios escolares son las pelean de compañeros dentro y fuera del colegio, incluso los chicos peleando durante el desarrollo de las clases. Utilizan malas palabras y se tratan con gritos, peleas entre varios, golpes y agarrones del pelo, algunos chicos se enfrentan físicamente fuera del colegio y se tratan mal, estas actitudes son más frecuentes en chicas. Se ve mucha violencia entre estudiantes, incluso tapan estas actitudes cuando se presentan autoridades escolares, negando los enfrentamientos presentados.

Encuesta de padres de familia.

Se formuló la misma pregunta ¿causas que motivan a los estudiantes a desplegar acciones o actitudes violentas en los espacios escolares?

Las conclusiones de los padres de

sociales creadas por medio de diferentes redes de internet pueden derivar en violencia psicológica y sus efectos negativos en niños y niñas y adolescentes. Asimismo, se identificó el acoso sexual como una forma común de violencia en el ámbito escolar, “la que se presenta cuando se exhiben acciones que constituyen una amenaza o causan daño físico o psíquico”.

familia concuerdan en que se tratan mal, utilizan groserías para hablar entre ellos, a la hora del descanso se ven actos de bullying, y peleas a la salida del colegio. En la hora del descanso los más grandes (novenos a once) le pegan a los más pequeños, les quitan las onces y los amenazan, a veces hasta con navajas, a la salida del colegio, se ve mayor enfrentamiento y peleas entre niñas, se halan el cabello, se agreden físicamente, utilizan palabras soeces y en ocasiones se involucran chicos que no son del colegio, los directivos han tenido que llamar a la policía por tanta violencia que se presenta dentro y fuera del colegio. Los padres de familia concuerdan que estos hechos de violencia y agresión son el resultado de la falta de valores y autoridad en las casas y la disfuncionalidad de los hogares.

DISCUSIÓN

La agresión, el desprecio por las diferencias de los demás y las violaciones de la dignidad humana son la norma en los círculos educativos como parte de la igualdad. Porque el conflicto es parte de la vida humana, y a pesar de nuestras diferencias, hay una pizca de acuerdo que nos permite reducir la violencia. Por otro lado, esta práctica refleja la organización estructural de las escuelas y las prácticas de gestión y sanción, las cuales están históricamente confirmadas, no pueden ser objeto de reestructuración social y reorganización en cuanto a sanciones y controles, sino desde sus funciones educativas y formativas. En términos de estrategias de prevención e intervención, cada colegio puede operar en tres niveles. Por un lado, las intervenciones directas lideradas por docentes y administrativos, por otro, el seguimiento a través de conductos

regulares como el diálogo y consejería de padres, y finalmente a través de talleres de prevención de situaciones de violencia, estrategias educativas como charlas.

Después de la Covid-19 ha impactado significativamente en diversos aspectos en cuanto a comportamientos agresivos, desde el acoso verbal y el ciberacoso hasta la intimidación física. A medida que las escuelas cerraron, se adaptaron modalidades de educación a distancia generando medidas de distanciamiento social, lo que produjo una serie de cambios en las instituciones educativas que influyeron fuertemente en las dinámicas de violencia escolar y su impacto social. Algunos de los efectos que más sobresalen después de la pos pandemia según la UNICEF y UNESCO (2022) son: Ha generado ansiedad, stress y desafíos emocionales en la mayoría de los estudiantes debido al aislamiento social, la incertidumbre y la preocupación por la salud. Esto podría haber llevado a un aumento significativo en los conflictos entre estudiantes, agravando la violencia escolar. La reducción de la interacción entre alumnos y la falta de supervisión de padres de familia podría haber creado un entorno en que algunos estudiantes se sintieran más empoderados para ejercer violencia sobre sus compañeros. Es posible que el impacto social de esta violencia durante la pandemia tenga efectos a largo plazo en las relaciones sociales y la dinámica estudiantil.

Otro efecto es que los estudiantes que no se sienten incluidos socialmente son más expuestos a ser víctimas de acoso escolar (bullying) debido a su percepción como diferentes o débiles; esto puede manifestarse en forma de intimidación física, verbal o cibernética, lo que puede impactar negativamente en su bienestar emocional y mental. Cuando se sienten excluidos o marginados pueden experimentar sentimientos de frustración, manifestándose en comportamientos disruptivos o agresivos, lo que puede aumentar la posibilidad de conflictos y violencia en el entorno escolar.

Otro aspecto que se debe señalar es como la relación entre migraciones de venezolanos y la violencia escolar en Colombia es un tema que involucra varios factores interconectados. Es importante destacar que la violencia escolar es una dificultad multifacética, puede estar influenciado por factores como, la dinámica social, económicas y culturales en el país. En este contexto, la migración de venezolanos a Colombia puede generar algunas implicaciones en la violencia escolar, aunque no es la causa exclusiva. La llegada repentina de un gran número de estudiantes venezolanos puede ejercer presión sobre el sistema educativo colombiano, aumentando la demanda de cupos en las instituciones; esto podría llevar a aulas más sobre pobladas y menos recursos disponibles por estudiante, lo que podría contribuir a

un ambiente de mayor estrés y tensión, factores que en algunos casos podría dar lugar a conflictos y violencia entre estudiantes. La falta de programas de integración efectivos para los estudiantes migrantes podría llevar a su aislamiento y marginación, aumentando la posibilidad de que estos alumnos sean víctimas o perpetradores de violencia escolar.

REFERENCIAS

- Alfaro A. (2010). *La optimización de los resultados de la reforma educativa para enfrentar la violencia escolar mediante la utilización de la televisión*. [Tesis Maestría, Universidad Centroamericana José Simeón Caña]. http://www.uca.edu.sv/facultad/maco/media/archivo/47fd4b_tesiscompletamarco a.ventura.pdf
- Bjorkqvist, Lagerspetz & Kaukiainen. (1992). *Agresión indirecta*. <https://ruidera.uclm.es/.../273%20Factores%20psicosociales%20de%20la%20agres.df>
- Camargo A. M. (1997). *Violencia escolar y violencia social*. Universidad Pedagógica Nacional. Digitalizado por Red Académica.
- Chaux, E. (2003). *A self-reported measure of reactive and proactive aggression*. Congreso del Society for Research on Child Development. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012154692012000200004&script=sci_arttext&tlng=pt
- Delgado, N. (2016). *Manifestaciones de Violencia Escolar. Diferentes Formas de Violencia que se dan en los Estudiantes de ciclo tres (3) del Colegio Gabriel Betancourt Mejía, así como la Percepciones de la Comunidad Educativa en General Sobre sus Causas, Implicaciones y Estrategias de Prevención e Intervención*. [Tesis Maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/852>
- Díaz, A, M. (2002). *Convivencia escolar y prevención de la violencia*. http://www.cnice.mecd.es/recursos2/convivencia_escolar/ articulo academico
- García, Guerrero y Ortiz (2003). *La violencia escolar en Bogotá desde la mirada de las familias*. [Tesis Doctoral interinstitucional en educación, DIE, 2003. Universidad del Valle, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad Pedagógica Nacional]. https://die.udistrital.edu.co/publicaciones_DIE/violencia_escolar_en_bogota_desde_mirada_familias
- Ghiso. (1995). *Educación para la paz. Pedagogía/conflicto*. <http://animadores.iespana.es/animadores/edupaz/edupaz02.html?659>

- Musri. S. (2012). *Acoso escolar y estrategias de prevención en educación escolar básica y nivel medio*. [Tesis Maestría, Universidad San Lorenzo].
<http://www.utic.edu.py/investigacion/attachments/article/61/Tesis%20Completa%20SILVIA%20MUSRI.pdf>
- Trianes. A., Sánchez, A. & Muñoz, A. (2001). Psicología evolutiva y de la educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*.
http://www.uma.es/departamento-de-psicologia-evolutiva-y-de-la-educacion/info/62737/m-victoria-trianes-torres/?set_language=en